By Jose L. Barca

Presentación

Tras 70 años de la finalización de la Segunda Guerra Mundial muchos recuerdos nos quedan de aquella infame catástrofe humana.

De todos los capítulos de su historia, Stalingrado sea, quizá, uno de los más cruentos así como decisivo para el devenir de los acontecimientos.

La ciudad de Stalingrado (actual Volgorado) supuso el final del camino para miles de soldados alemanes y para las aspiraciones de éxito de un trastornado Hitler y su camarilla.

Casi cuatro años después del inicio de la guerra, la derrota de Stalingrado fue el mazazo crucial a partir del cual sobrevino una lenta agonía del ejército alemán en su retirada hasta la mismísima Puerta de Branderburgo.

La recreación histórica de hoy intenta reflejar el último día de combates en la ciudad, con los alemanes sin más opción que rendirse o morir.

Sirva, pues, el día de hoy, para la memoria de las miles de vidas sesgadas producto de la infamia y vileza de unos pocos, sea en la guerra como en la paz.

La ciudad de los Muertos

El silencio que el 2 de febrero reinaba en la ciudad arruinada era sobrenatural para los que se habían acostumbrado a la destrucción como a un estado natural. Grossman se refirió a montículos de escombros y cráteres de bombas tan profundos que los rayos del sol invernal con sus ángulos bajos no parecían nunca llegar al fondo, y de «raíles de tren, donde los vagones están boca arriba, como caballos muertos».

Unos 3.500 civiles fueron puestos a trabajar en cuadrillas de enterradores. Apilaban los cadáveres alemanes congelados como troncos al lado del camino, y aunque tenían unas cuantas carretas arrastradas por camellos, la mayor parte del trabajo de limpieza era realizado con trineos y carretillas improvisadas. Los alemanes muertos fueron llevados a los búnkeres, o lanzados a la gran zanja antitanque excavada en verano anterior. Más tarde, 1.200 prisioneros alemanes fueron puestos a hacer el mismo trabajo, utilizando carretas tiradas por hombres en vez de caballos. «Casi todos los miembros de estas cuadrillas de trabajo — informó un prisionero de guerra— pronto se murieron de tifus». Otros («docenas cada día», según el oficial de la NKVD en el campo de Beketovka), fueron ejecuta-

dos por sus escoltas en el camino al trabajo.

La horripilante huella del combate no desapareció de inmediato. Después de que el Volga se deshelara en primavera, bultos de piel ennegrecida y coagulada fueron encontrados en la orilla del río. El general De Gaulle, cuando se detuvo en Stalingrado de camino a Moscú en diciembre de 1944, se sorprendió al descubrir que todavía se estaban desenterrando cuerpos, pero esto iba a continuar por varias décadas. Casi todas las obras en los edificios hallaban restos humanos de la batalla.

Más asombrosa que el número de muertos resulta la capacidad de supervivencia humana. El comité del Partido en Stalingrado realizó reuniones en todos los distritos «liberados de la ocupación fascista», y rápidamente organizó un censo. Encontraron que al menos 9.796 civiles habían vivido durante el combate, en medio de las ruinas del campo de batalla. Entre éstos había 994 niños, de los cuales sólo nueve se reunieron con sus padres. La amplia mayoría fue enviada a los orfanatos del estado o se les dio trabajo en despejar la ciudad. El informe no dice nada de su estado físico o mental, presenciado por una asistente de Estados Unidos, que llegó poco después del combate a distribuir ropa: «La mayoría de los niños —escribió— habían estado viviendo en el terreno durante los cuatro o cinco meses de invierno. Estaban hinchados de hambre.

Se encogían en los rincones, con miedo de hablar, incluso de mirar a la gente a la cara». (…)

(…)Las autoridades no permitieron que los civiles que habían escapado al margen oriental retornaran a sus casas, porque era necesario quitar las bombas que no habían explosionado. Los equipos de limpieza de minas tenían que preparar un patrón de «corredores especiales de seguridad». Pero pronto muchos lograron deslizarse por el Volga helado sin permiso. Aparecieron mensajes escritos con tiza en los edificios arruinados, testificando que numerosas familias habían quedado rotas por el combate: «Mamá, estamos bien. Búscanos en Beketovka. Klava».

Muchas personas no descubrieron si sus parientes estaban vivos o muertos hasta después de que la guerra terminó. (…)

(…)El estado de la mayoría de prisioneros en el momento de la rendición era tan lastimoso, que era previsible una considerable tasa de mortalidad para las siguientes semanas y meses. Es imposible calcular cuánto fue agravado esto por los malos tratos, la brutalidad ocasional y, sobre todo, por las deficiencias logísticas. De los 91.000 prisioneros tomados al final de la batalla, casi la mitad había fallecido en el momento en que empezó la primavera. El propio Ejército Rojo reconoció en informes posteriores que las órdenes para el cuidado de los prisioneros habían sido ignoradas, y que es imposible decir cuántos alemanes fueron ejecutados sin control durante la rendición o inmediatamente después, con frecuencia en venganza por la muerte de parientes o camaradas.

Reglas del escenario

REGLAS ESPECIALES DE LA MISIÓN:

Battle for Stalingrad utiliza le escenario genérico “The Cauldron” del libro de reglas con las siguientes modificaciones:

(se recomienda una mesa de juego de 2,40x1,80 m)

Emboscada Inmediata, Posiciones Preparadas, Reservas (sólo atacante), Across the Volga , Despliegue Aleatorio, Combate Urbano.

- No hay aviación en este escenario debido a la mala climatología.
- Falta de munición alemana: Cada 6 en una tirada para impactar es fallo automático. (excepto snipers)
- El alemán no tira nunca moral de compañía. Se supone que la pasa siempre,
- El ruso posee un pelotón de 4 Katyushas con extra de tripulación gratís fuera de mesa.
- No hay objetivos. El ganador se decide por puntos.
- Cada turno del defensor se tira 1D6 en la tabla climática a continuación:

1	Clear
2	Snow
3	Snow
4	Snow
5	Snow
6	Blizzard

Snow: Nieve intensa. Visibilidad a 20cm.

Blizzard: Ventisca. Visibilidad a 5cm. No hay Asaltos.

REGLAS ESPECIALES SOBRE LAS LISTAS:

- Las listas deben confeccionarse con el libro Eastern Front del periodo Middle.
- El ruso tiene 2500 pts y el alemán 2000 pts. (incluyendo fortificaciones)
- No se permiten vehículos para el alemán y puede comprar fortificaciones en su lista.
- El alemán debe comprar , al menos, 3 Company HQ y debe atacharlos a los pelotones como desee, sin posibilidad de salirse posteriormente.

PREPARANDO LA BATALLA:

- El área de despliegue del defensor es su mitad de la mesa excluyendo el área a 50cm de los lados cortos de la mesa.
- El defensor puede guardar un pelotón en Emboscada Inmediata.
- El defensor despliega el resto de sus pelotones.
- El atacante despliega sus pelotones usando la regla Despliegue Aleatorio.
- Ambos jugadores despliegan sus Guerreros y todos sus equipos independientes em-

pezando por el defensor.

- El jugador alemán puede retirar hasta un equipo por cada pelotón para actuar como Sniper, con las reglas habituales.

EMPEZANDO LA BATALLA:

- El defensor desvela el pelotón que guardó como Emboscada Inmediata.
- El defensor tiene el primer turno.
- Ambos bandos tienen Posiciones Preparadas y sus equipos pueden empezar atrincherados.

FINALIZANDO LA BATALLA:

La batalla acaba en el turno 6 y se cuentan puntos mediante el siguiente baremo.

Jugador Alemán:

- 1 PV x Command Team vivo en el turno 6
- 5 PV x Company Comannd Team vivo en el turno 6
- 5 PV por pelotón ruso destruido

Jugador Ruso:

- 1 PV x Pelotón alemán destruido.
- 1 PV x Command Team alemán Capturado (por fallo de moral)
- 5 PV x Company Command Team alemán capturado (por fallo de moral)

DECIDIENDO QUIEN GANA:

Diferencia de:	
1 a 5 Puntos	Victoría Parcial
6 a 10 Puntos	Victoria Decisiva
11+ Puntos	Victoria Total